5668

FELIPE PÉREZ CAPO

LA HUERTANA

ZARZUELA EN UN ACTO

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS, 2, 2.º

1900

10

A mi buen amigo Carmelo Bernúder

Recuerdo de

Martín

LA HUERTANA

Esta obra es propiedad de su autor. Queda hecho el depósito que marca la ley.

Los comisionados de la galería *El Teatro*, de *D. Florencio Fiscowich*, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

LA HUERTANA

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN VERSO

LIBRO DE

FELIPE PÉREZ CAPO

Música de

MANUEL CHALONS

Estreno: TEATRO ROMEA. — 31 Marzo 1900

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551.

1900

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ROSETA.....	Srta. Loreto Prado.
LAURA.....	Consuelo Envid.
VISANTETA.....	Sra. Juana P. de Flaquer.
HUERTANA 1.ª.....	Srta. María Cohén.
DON INOCENCIO.....	D. Enrique Chicote.
FERNANDO.....	Joaquín Posac.
LUIS.....	Jaime Nart.
SIMONET.....	Francisco Molinero.
HUERTANO 1.º.....	N. Candela.

Huertanas y huertanos.—Coro general.—Banda de bandurrias y guitarras

---

La acción en un pueblo de la provincia de Valencia.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

CARTA ABIERTA

Srta. Doña Loreto Prado

y Sr. D. Enrique Chicote

Mis queridísimos amigos: No soy aficionado á contar historias... *y menos aún cuando estas se refieren á mi insignificante personalidad; pero en esta ocasión debo contrariar mi modo de parecer en este punto, para poner más de relieve, si cabe, vuestro triunfo de anoche.*

Obligado por circunstancias, que vosotros conocéis perfectamente, tuve que escribir esta obra casi con los minutos contados. No recuerdo si fueron seis ó siete horas.

Contando con tan poco tiempo y contando con la poca ó ninguna habilidad del autor de la obra, claro es que ésta salió de sus manos enclenque y raquítica, ya que no podían llegar su ingenio y su acierto á donde llegaron su fuerza de voluntad y su amistad.

La obra ha gustado mucho, muchísimo, y á vosotros y á vuestros distinguidos compañeros debo, pues, única y exclusivamente el triunfo alcanzado.

A usted, Loreto, que demostró ayer una vez más que es usted la primera actriz cómica, por excelencia, de nuestro género chico... y del grande.. ¡y de todos los géneros habidos y por haber! Hay actrices, muchas por fortuna, que tienen grandísimo é indiscutible talento, que contribuyen en infinidad de ocasiones al buen éxito de las obras que estrenan; pero actriz que salve

las comedias, que saque efectos donde no los hay, que dé vida á obras de poco ó ningún ingenio, no hay más que una. Usted.

A tí, Enrique, que has probado nuevamente tu talento de director, tu gracia de artista y tu cariño de amigo. Dudo que pueda interpretarse un tipo mejor que el casamentero *que hiciste anoche.*

A Juana P. de Flaquer, que por deferencia á los autores aceptó un papel de escasa importancia, papel que dijo y vistió *á las mil maravillas; á Consuelo Envid, á Joaquín Posac, á Jaime Nart y á Paco Molinero, que trabajaron con tanto acierto como buena voluntad y que contribuyeron muchísimo al éxito; á Lola Fernández, que bailó muy bien la jota, y á las Señoras del coro que vistieron lujosos y elegantes trajes, haciendo un sacrificio que no olvidaré jamás.*

A todos, pues, os doy un millón de gracias.

¡Ah! Antes de acabar la carta voy á aprovechar la ocasión para hacer una declaración íntima.

La lectura de una obra extranjera—La vieille de seize ans, *de MM. Mélesville y Carmouche—me sugirió la idea de esta zarzuela que, en el desarrollo de su acción, en sus situaciones, en su* ambiente *y en su diálogo es completamente original. Aun siendo así, no he querido hacerlo constar.*

Conque os reitero mi manifestación de agradecimiento, que os ruego hagais presente también á vuestros compañeros, y sabeis que es vuestro verdadero amigo y admirador

Felipe Pérez Capo

1—4—900

LA HUERTANA

Decoración á todo foro. Un paisaje de la huerta. Derecha, primer término, casa de campo con ventana y puerta practicables. Izquierda, segundo término, una tartana. Entre la ventana y la puerta una mesita donde hay una botella, algunos vasos y una bandeja con bollos. Cuatro ó cinco sillas de rejilla.

ESCENA PRIMERA

LAURA, VISANTETA, LUIS, SIMONET, HUERTANAS, HUERTANOS y BANDA de guitarras y bandurrias.—Al levantarse el telón hay gran animación en escena. Laura, Visanteta, Luis y Simonet, obsequian con dulces y bollos á los huertanos. Mucha alegría

Música

CORO

La llegada del amo
se celebra hoy aquí,
y como es su deseo
nos debemos de ir
medio muertos á casa,
terminado el festín,
de beber, de bailar,
de cantar y reir.

—

Ruede, pues, la bota,
no hay que desmayar,
y bebamos todos
del rico mostagán.

—

673243

ELLOS ¡Olé por las mozas
de talle gentil!
ELLAS ¡Olé por los mozos
que da mi país!

—

TODOS Canta tú una jota
para terminar.
SIM. ¿Una? ¡Una docena!
¡Toas las que querais!
Salgan las parejas
que van á bailar,
que la alegre jota
yo voy á cantar.

—

(Se adelantan los de la Banda, que se colocarán á la izquierda. Las parejas designadas para bailar se adelantan igualmente y empieza el baile.)

Cuando bajas á la huerta
y no ves al teu chiquet,
te vas á casa más triste
que gata sin cascabel. (1)
CORO ¡Qué comparaciones
pone Simonet!
SIM. Si eso es poco triste
yo lo arreglaré.
Pues se marcha á casa
más triste, después,
que bota sin vino,
que banco sin pies.
(Termina el baile.)

—

LAURA (Recitado.)
Eso es bailar con salero.
LUIS Para eso las valencianas
se pintan solas.
SIM. ¡Me gusta!

---

(1) Esta copla puede ser cantada indistintamente por Simonet ó Visanteta. Cuando la cante esta última dirá el Coro:

«¡Qué comparaciones
sueles tu poner!»

Pues y los hombres, ¿no bailan
también con salero?

VIS. ¡Quita!

SIM. Vicenta, á ver si te callas.
¡Yo bailo como una pluma!

VIS. Como una pluma de cuarta.

—

TODOS (Cantado.)
La provincia de Valencia
para bonicas mujeres,
y para canela fina
naranjas de Carcagente.

ELLOS ¡Olé por las mozas
de talle gentil!

ELLAS ¡Olé por los mozos
que da mi país!

TODOS ¡Olé las parejas
que saben bailar!
¡Olé por la jota
tan rebién tocá!

Hablado

SIM. Conste que estoy ofendido...
Tu conducta no me agrada.

VIS. Pero, hombre, si aquí sabemos
que lo haces mal cuando bailas.

SIM. ¡Yo bailo como un peón!

VIS. ¡Caminero!

SIM. ¡Que me enfadas! ..
Y si me enfado no pienso
dirigirte la palabra.

LUIS (A Laura.)
Mira, ya están regañando.

LAURA Esos por poco regañan.

VIS. ¡Si no me importa!

SIM. Corriente.
Aquí nuestro amor acaba.
Mañana te daré todo
lo que me has dado.

VIS. Sin falta.

SIM. Un rizo de tus cabellos,
una sortija... de lata,

dieciséis reales y un par
de zapatillas bordadas.

VIS. Y yo te daré lo tuyo.
Cuatro docenas de cartas,
unos pendientes de alambre,
un collar de cuentas... falsas...

SIM. Que á tí te vino de perlas.

VIS. Y nada más.

SIM. ¿Nada?

VIS. Nada.

SIM. ¿Y dos besos que te dí
estando viendo una falla
en el mes de Marzo?

LUIS ¡Hola!

VIS. Sí, me cogió descuidada
al darme el primero.

SIM. Bueno...
¡que me los devuelvas!

LAURA ¡Basta,
Simonet!

SIM. Si exijo mucho,
¡que se quede con las cartas!

LUIS No hay novios que rabien tanto,
¡y los he visto que rabian!

LAURA Y, sobre todo, no es día
de riñas y malas caras.

HUER. 1.ª Tiene razón.

LAURA Conque, chito.
Que ahora va á verse la causa,
Figuraos que estais delante
del tribunal de las aguas.
El motivo de la riña...

VIS. Es que se empeña en que baila.

SIM. ¡Y bailo!

VIS. ¡No bailas!

SIM. ¡Bailo!

VIS. ¡No bailas!

SIM. ¡Que ya me faltas!

VIS. ¡Que ya me sobras!

LAURA ¡Vicenta!

LUIS ¡Simonet! ¡Basta, caramba!
Si riñes tanto soltero,
¿qué vas á hacer si te casas?
Vaya, dejarcs de riñas,
y que siga la algazara.

VIS. ¡Que no baila!
LUIS ¡Que no baile!
SIM. ¡Que sí bailo!
LUIS ¡Que sí bailas!
Muchachos, ahí va más vino.
(A Simonet.)
Tú, que cojas la guitarra.
HUER. 1.ª Ahí viene el amo.
LUIS ¡Alegría...
y aquí no ha pasado nada!
(Sale don Inocencio por la izquierda.)

ESCENA II

DICHOS y DON INOCENCIO

INOC. Muchachos, muy buenas tardes.
LAURA Hola, tutor.
INOC. Hola, Laura.
SIM. ¿Ha dormido usted la siesta?
INOC. ¡Qué siesta ni calabazas!
Cuando se está un año lejos,
como yo, de nuestra patria,
y de nuestro cielo alegre
de la huerta y las barracas,
se recuerda la alegría,
llega á vencer la nostalgia,
y se piensa en regresar
cada día con más ansia,
para dar ese momento
de felicidad al alma.
Dormir... Hoy, para admirar
la huerta, el tiempo me falta...
¡Y qué cuadro tan bonito!
Salí hace un rato de casa,
y quieto, abstraído, mudo,
mirando aquel panorama,
me estoy hasta anochecido,
si no pasa una huertana
que me distrajo ¿Tú sabes
la tradición que le achacan
á Valencia?
LUIS Sí, quizás...

INOC. Pues, según dicen, es fama
que cuando Dios hizo el mundo
notó en el mundo una falta.
Que era un cuadro. . sin colores.

LUIS Vamos, un cuadro á la aguada.

INOC. Cogió colores, pinceles,
pintó todo, y su obra magna
quedó tal como la veis.

LUIS Ya comprendo... Iluminada... (Ríe.)

INOC. Fué repartiendo colores
á cielos, tierras y aguas,
y la paleta de Dios
fué la tierra valenciana.

SIM. ¡Qué pico de oro!

INOC. (Bajo á Laura.) ¿Dónde
está tu marido?

LAURA (Idem á don Inocencio.)
En... casa.

INOC. Hoy arreglé cuatro bodas.
Cuatro muchachas más guapas
y cuatro mozos más recios...
Para esto tengo una maña...
En el Perú... tú no sabes
las bodas que hay arregladas
por mi intercesión... ¿Qué más?
Cuando regresaba á España,
en el vapor arreglé
seis bodas... Simonet, anda,
échame un vaso de vino,
Luis .. Laura...
(Le da un vaso á cada uno y bebe él.)
La sangre abrasa.
Y esta gente, qué, ¿no bebe?
¡Bah! Venid á la barraca,
que allí tengo cien arrobas,
y doscientas, si hacen falta.

HUER. 1.ª ¡Es muy campechano!

HUER. 1.º ¡Mucho!

UNOS ¡Viva el amo!

OTROS ¡Viva!

INOC. ¡Arza!
Dejaros ahora de vivas,
porque la oveja que bala...
¡Ya lo sabeis!... Conque, adentro.

HUER. 1.º Vamos todos. (Vase el Coro.)
INOC. (Bajo á Laura.) Oye, Laura,
ten mucho cuidao con ese, (Por Luis.)
que tiene en Valencia fama
de atrevido.
LAURA (Si supiera...)
INOC. (Como antes.)
Y es capaz... ¡Y se propasa! (Con convencimiento.)
LAURA ¿Y á mí qué?
INOC. ¿Qué estás diciendo?
LAURA (Siendo mi marido...) Nada.
Que ya sabré defenderme.
INOC. (Esta no rinde la plaza.) (Vase.)

ESCENA III

LAURA, VISANTETA, LUIS y SIMONET. Quedan en dos grupos. A la derecha Laura y Luis; á la izquierda Visanteta y Simonet.

VIS. Ha vuelto el amo contento.
SIM. El negocio bien le sale;
que esta cosecha equivale,
¡pues! por lo abundante, á ciento.
VIS. En cambio, cuando se entere
de que esos dos se han casao, (Por Laura y Luis.)
en contra de lo mandao
por él...
SIM. De rabia, se muere.
VIS. El á Fernando quería.. (Acción de casar.)
Fernando quiere á Roseta
y ha logrado esa chiqueta, (Por Laura.)
deshacer el plan que había.
(Siguen hablando en voz baja.)
LAURA Estamos comprometidos.
Mi tutor de vuelta está
y hay que decirle que ya...
¡eso!... que estamos unidos.
El al marcharse mandó
que en su ausencia me casara
con Fernando.
LUIS ¡Sí!
LAURA ¡Y repara
con quién me he casado yo!

LUIS ¡Conmigo!
LAURA Desobediencia
que al tutor ha de enfadar.
Que le he llegado á engañar
aprovechando su ausencia.
LUIS ¡Y esto no es posible! ¡No!
Me va á poner en un potro.
Cree que el marido, es el otro,
cuando el marido, soy yo.
(Siguen hablando en voz baja.)
VIS. Ví á Fernando esta mañana
paseando por la huerta
así... con la boca abierta
contemplando á su huertana.
SIM. Más enamorao está...
VIS. Te digo que es para estarlo.
SIM. ¡Y el tío quiso casarlo
con su pupila!...
LOS DOS ¡Já, já!
LAURA Muchachos, ¿estais ahí?
VIS. Aquí estamos.
SIM. Sí, aquí estamos.
VIS. Tú, parece que estorbamos.
SIM. Bueno... pues fuera de aquí.
(Medio mutis Visanteta y Simonet.)
LUIS Simonet.
LAURA Oye, Vicenta. (1)
LUIS Nada digas.
SIM. No hay cuidado.
LAURA No digas lo que ha pasado.
VIS. Eso corre de mi cuenta.
LUIS Nuestra desventura labra
una indiscreción.
LAURA No hablèis.
VIS. } Hasta luego.
SIM. }
LUIS Ya sabeis,
al tutor ni una palabra.
(Vanse por la puerta de la casa.)

---

(1) Derecha del actor: Laura—Visanteta—Luis—Simonet.

ESCENA IV

LAURA y LUIS. A poco FERNANDO por la izquierda.

LUIS — Ahora, que ya estamos solos
un abrazo.
LAURA — ¡Y mil!
FERN. — (¡Atiza!)
(Se vuelve de espaldas.)
LUIS / LAURA — ¡Fernando!
LUIS — Ahora que no ve,
otro.
FERN. — (Canturreando.)
Un mantón de la China...
LUIS — ¡Chico, dispensa!
FERN. — ¿Porqué?
LAURA — Pero .. ¿no has visto?... Creía...
LUIS — Porque yo abrazaba á esta
así. (La abraza.)
LAURA — ¡Justo!
FERN. — ¡Caspitina!
LUIS — Pero, ¿te enfadas por eso?
FERN. — ¿Yo enfadarme? ¡Tontería!
LUIS — ¡Como tienes esa cara
tan seria y tan pensativa!
Pero vamos .. ya comprendo.
No habrás visto en todo el día,
de seguro, á tu huertana.
¿He acertado? La chichilla
te tiene sorbido el seso.
FERN. — Y con razón. Es más linda,
más esbelta, más graciosa,
más vivaracha y más lista...
Luego... tiene una garganta
que es mi encanto y mi delicia.
¡Cuando canta, quita penas!
¡Que sí señor, que las quita!
LUIS — Pero si no digo nada.
FERN. — Antes... tú sabes que había
ruiseñores en la huerta...
cantó ella una vez... y mira.

LUIS ¿Qué?
FERN. Que la oyeron los pobres
y se murieron de envidia. (Transición.)
¡Mas, por vida de mi suerte!
LUIS
LAURA } ¿Qué tienes?
FERN. Tengo... una ira
que no me coge en el cuerpo.
LAURA ¿Por qué?
LUIS La razón explica.
FERN. Ya sabeis que desde ayer,
que llegó el tío de Lima,
soy el esposo de Laura.
LUIS ¿Cómo?
FERN. Interino.
LUIS ¡Creía!...
FERN. Como el tío nada sabe,
ni en la huerta hay quien lo diga,
puesto que aquí ignoran todos
la verdad... de la mentira...
y él mandó que fuera yo
quien me casara, á su vista
tengo que ser el esposo...
ó se arma una sarracina
de que ni Laura, ni tú,
ni yo... ni nadie se libra.
LAURA Pero, hasta ahora...
FERN. Ten calma.
Como aun faltan cuatro días
para que el tío se marche,
otra vez, la farsa indigna
que estamos representando
seguirá...
LUIS Claro, ó peligra
la tranquilidad.
FERN. Es fácil
que le lleven la noticia
á Roseta; ella se enfada,
viene á buscarme... me chilla,
rompe conmigo... me rompe
algo.
LUIS Tú le dices...
FERN. ¡Quita!
Como estando el tío hay

que sostener la mentira,
creerá que es burla, y saldremos
á un escándalo por día.
Aparte de que si el tío
se entera de lo que diga,
¡es el tío quien nos pega!
La situación es muy crítica.
Conflicto entre dos deberes.
Yo, claro, se lo diría.
Pero.. ¡esto es un laberinto!
Y todo por esta chica.

ESCENA V

DICHOS y DON INOCENCIO, que sale por la derecha

INOC. Ya está junto el matrimonio. (1).
Bien, así me gusta veros.
Hombre, y tú estorbando siempre. (A Luis.)
LUIS (¡Qué tío!)
INOC. Por cierto, tengo
que hacerte á ti una pregunta.
LUIS ¿Cuál?
INOC. Que por qué estás soltero.
A tu edad debes casarte.
¿No te da envidia ver eso?
(Por Laura y Fernando.)
(¡Lo caso!) Ya tengo novia
para ti.
LUIS ¡Don Inocencio!
INOC. Una proporción magnífica (2).
Una huertana, un modelo
de belleza.
LUIS Una aldeana
ruda... pobre...
INOC. Nada de eso.
Una chica de Valencia
distinguida y con dinero,
que viene aquí, los veranos
á su quinta de recreo,

(1) Don Inocencio—Luis—Laura—Fernando.
(2) Don Inocencio—Laura—Luis—Fernando.

y que por capricho viste
como las huertanas.

LUIS Pero...

INOC. Se llama Roseta.

FERN. (¡Atiza!)

INOC. Os casareis en un vuelo.
Yo lo arreglo todo á escape.
Una mirada de fuego,
una sonrisa, después
un par de abrazos, un beso,
primera amonestación,
última, boda, y *¡Laus Deo!*

FERN. (Bajo á Luis.)
(Como le des los abrazos
y el beso, tú, te degüello.)

LAURA (Idem.)
(Como le hagas el amor
te saco los ojos.)

LUIS (¡Cielos!)

ROS. (Canta dentro)
En la huerta yo nací
y en la huerta me crié,
y cariño siempre vi
y alegría respiré.

INOC. ¡Esa es su voz!

FERN. (¡Ay, Dios mío!)

INOC. Viene como anillo al dedo.

ESCENA VI

DICHOS y ROSETA

Música

ROS. Buenas tardes, señores,
muy buenas tardes.

INOC. Adelante, Roseta,
pasa adelante.

—

FERN. (Esta mujer me encanta
y es mi embeleso,

y la quiero por guapa, lista y graciosa,
¡sólo por eso!)

—

INOC. (Esta es la muchacha
de que antes le hablé,
y será su esposa
á fines del mes.)

—

Junto á ti, linda Roseta,
aun comprendo yo el amor.
ROS. Para amar á esta chiqueta
hace falta más calor.
INOC. Es que tú no sabes
querer de verdad.
ROS. ¿Que yo no sé eso?
¿Quiere usted callar?
(Recitado.)
¿Que yo no sé aixó? ¡Ches, quinas coses tes!

—

(Cantado.)
En la huerta yo nací
y en la huerta me crié,
y cariño siempre vi
y alegría respiré.

—

De la huerta la brisa ligera
mi cuna meció,
y calor me prestaron amantes
los rayos del sol.

—

Y bajo este cielo de pura alegría
en calma dichosa pasé la niñez,
y al ver de las aves los tiernos arrullos,
y al oir sus trinos de dulce placer,
mi corazoncito latía impaciente
y como las aves aprendí á querer.

—

Si después de esto
que yo le conté
sigue usté afirmando
que no sé querer,
ó no tiene vista
ó es usté un guasón,
ó padece una
enajenación.

—

LOS CUATRO Que es lista la niña
bien claro se ve,
y gánanla pocas
en punto á querer.
Que por ella los hombres
se mueren de amor,
porque no hay en la huerta
chiqueta mejor.

Hablado

INOC. ¡Entre ésta y cien ruiseñores
á los ruiseñores dejo!
ROS. ¿De verdad?
INOC. Con mil amores.
¡Resandungueral (Va a abrazarla.)
ROS. ¡Eh, señores,
que se descarrila un viejo!
INOC. Viejo, sí; pero, ¿qué quieres?
aun me entusiasma un palmito,
y tú... ¡bendita tú eres
entre todas las mujeres!
ROS. ¿Va usté á rezar un poquito?
(Ríe Roseta.)
INOC. Sí... ríe... que aunque me ves
con arrugas y con canas,
aun tengo entre las huertanas
mucho partido. . ¡Eso es!
ROS. ¿Mucho partido? ¡De ganas!
INOC. Dejemos estas tontunas.
Hombre, yo tengo, Roseta,
que preguntarte una cosa.
ROS. ¿Cuál?

INOC. ¿Que por qué estás soltera?
¿No te da envidia ver eso?
ROS. ¿Eso, qué?
INOC. Anda, esta es buena.
Ese matrimonio. Laura
y Fernando ..
FERN. (¡Zapateta!)
ROS. ¡Ah, pues no sabía nada!
INOC. Es claro, estando en Valencia...
ROS. (Por eso estaba Fernando
tan desdeñoso...)
INOC. Pues, ea,
atrévete.
ROS. ¿A qué?
INOC. A casarte.
¡Tengo una ganga más buena!
LAURA (A Luis.)
(Como te escurras te araño..)
FERN. (Idem)
(Si la abrazas no lo cuentas...)
ROS. (¡Hombre, estaba por casarme
para darle en la cabeza!
Además, verá que en mí
su desprecio no hizo mella.)
¿Quién es esa ganga?
INOC. Este. (1)
Luis Gómez de Moraleda,
licenciado en Medicina
y natural de Brihuega;
veintitrés años, soltero...
ROS. (Este hombre es una agencia
de matrimonios.) Pues bien,
veremos
INOC. (¡Esto se arregla!
¡Los caso. ¡Los caso!) (Bajo á Luis.) Bueno,
ahí te quedas tú con ella.
¡Duro, no aturdirse! (Idem á Roseta.) Niña,
con él á solas te quedas.
¡Cázale! ¡Que es una ganga
de las poquitas que hay buenas!
Nosotros vamos á ver (A Laura y Fernando.)
á los huertanos.

(1) Roseta—Don Inocencio—Laura—Luis—Fernando.

FERN. (¡Qué gresca
va á armarse si se descubre!)
LAURA (Bajo á Luis.)
(¡Te extrangulo si la besas!)
FERN. (Idem.)
(¡Como la abraces te mato!)
LUIS (Bajo á Fernando.)
(¡Y tú á ver qué haces con esa!)
(Vanse por la puerta de la casa don Inocencio, Laura, y Fernando.)
ROS. (¡Primo! Dejarme por otra...
Verás tú quién es Roseta.)
(Roseta y Luis se pasean por la escena en sentido contrario.)
LUIS (¡Dios mío, estoy en un brete!)
ROS. (¡Este hombre es un babieca!)
LUIS Pero, ¿ha visto usted qué tiempo?
ROS. ¡Malo!
LUIS ¡Malo!
ROS. ¡Malo!
LUIS (Esta
me toma el pelo.) (Se oye ruido dentro.)
ROS. ¿Qué es eso?
LUIS Es la gente de la huerta.

ESCENA VII

ROSETA, LUIS, HUERTANAS y HUERTANOS

Música

ROS. ¡Cuánta algazara!
LUIS Son los huertanos
que ya se van.
ROS. Fiestas como estas
seguramente
pocas caerán.

—

CORO (Dentro.)
Ya la gente se despide,
ya se marcha hacia el hogar,

muy contenta y satisfecha
de reir y de cantar.

—

(Salen por la derecha.)

ELLAS ¡Hola, Roseta!
ELLOS ¡Hola, chiqueta!
ROS ¡Salud, salud!
ELLAS ¡Tarde has venido!
ELLOS ¡Bien lo has perdido!
ROS. ¡Salud, salud!
CORO Tú que siempre alegre
y contenta estás:
¿cómo en esta fiesta
te hiciste esperar?

—

ROS. (A ellas.)
Yo no soy como vosotras
que gozais con estas fiestas,
y venís tan bien compuestas
y sentís ahora el marchar.
(A ellos.)
Yo no soy como vosotros
que con estas diversiones
vuestros nobles corazones
conseguís así alegrar.

—

Estas cosas á mí no me bastan,
pues mi anhelo es no más
que el chiquet que yo quiero hace tiempo
no me olvide jamás.

—

CORO Vé qué triste y pensativa
la chiqueta se quedó.
Este cambio repentino
el amor lo motivó.
ROS. Esa es mi alegría,
mi fiesta mayor.
¡Qué feliz sería
con su amor!

—

Mas dejemos las tristezas,
olvidemos el dolor,
y que en vuestra despedida
reine júbilo mayor.

CORO Tiene razón Roseta,
mucha razón.
¡Qué siga la alegría
y el buen humor!

(Las Huertanas y los Huertanos se despiden de Roseta y Luis, y vanse por parejas por izquierda y derecha.)

—

CORO El amor es cosa buena,
mas no hay duda que es mejor
que haya fiestas y alegrías
que acompañen al amor.

—

ROS. (Esa alegría aumenta
más mi dolor.)

CORO (Dentro)
Mas no hay duda que es mejor.

ROS. (Al mirar sus amores
pienso en mi amor.)

ESCENA VIII

ROSETA y LUIS

Hablado

ROS. (Cuando él se entere verá
que no me importa su acción.)

LUIS (Esta es un situación
que me río de Zola.)

ROS. (A este hombre lo pesco, ¡digo!)

LUIS (Si se escurre esta mujer
el otro la va á emprender
á puñetazos conmigo.)

ROS. (Solos y aun no se atrevió...)

LUIS (Y si mi mujer se enfada,
¡otro belén!)

ROS. (Nada, nada ..

voy á declarme yo.
Más timidez no tolero.)
Voy á pedirle un favor.
¡Hágame usted el amor
ya de una vez, caballero!

LUIS (¡Qué alhaja!)

ROS. (Pues no hay tu tía.)
Para usted son mis suspiros,
mi consuelo

LUIS (Va á haber tiros
antes de que acabe el día.)

ROS. Nos casaremos muy pronto
cual buenos enamorados.
Bueno, ya estamos casados.

LUIS (¡Caracoles! ¡Yo estoy tonto!)

ROS. Nuestro santo hogar...

LUIS (¡Atiza!)

ROS. Será el Edén.

LUIS (¡Qué belén!
Es seguro que le den...
á este cura una paliza.)

ROS. Yo amante estaré en sus brazos.

LUIS (¡Esto toma ya otros giros!)

ROS ¡Juntos siempre!

LUIS (En vez de tiros
aquí va á haber cañonazos.
Vaya, le haré desistir.)
¡Tengo un defecto terrible!
¡Ronco de un modo imposible!

ROS. Pero eso será al dormir.

LUIS ¡Sí, pero que es un horror!
Así. (Ronca exageradamente.)

ROS. No me importa.

LUIS ¿Qué?

ROS. Así me servirá usté
de esposo y despertador.

LUIS (Es una aventura extraña...
¡Pícara suerte la mía!)
También tengo una manía.

ROS. ¿Cuál?

LUIS (Accionando.)
La de pescar con caña.
Salgo siempre con la fresca.

ROS. ¿Y pesca usté?

LUIS Ya se ve.
Anguila, *escabeche*...
ROS. Usté
no sabe lo que se pesca
LUIS Es un vicio.
ROS. ¡Está usté fresco!
Es lo que me gusta á mí.
LUIS ¿Pero es que usted pesca?
ROS. Sí.
(¡A este lo pesco, lo pesco!)
LUIS (El negocio va muy mal.
¿Desistir? Sí. ¡Que si quieres!)
¡Me entusiasman las mujeres!
ROS. Eso es cosa natural.
LUIS (¡Hoy me rompen el bautismo!)
Tengo una idea que espanta.
El suicidio me encanta.
ROS. Cásese usted, que es lo mismo.
LUIS Juego mucho
ROS. Eso me gusta.
LUIS Y fumo.
ROS. Esa es mi delicia.
LUIS Y amo.
ROS. ¡Vaya una noticia!
LUIS Y tiro.
ROS. Cá, no me asusta.
LUIS (Es justo que esto me asombre.)
ROS. (No sé cómo me contengo.)
LUIS Yo, niña, no le convengo
ROS. ¿Pero usted qué sabe, hombre?
LUIS Desista usted de su amor
ROS. No.
LUIS (Arrodillándose.)
Que se lo pido á usté
de rodillas.
INOC. (Sale por la derecha.)
¡Je, je, je!
Eso me gusta.
LUIS (¡El tutor.)

ESCENA IX

DICHOS y DON INOCENCIO

INOC. Logré lo que yo quería.
El casar gente es mi gozo.
Un abrazo... Sin rebozo...
Eso es justo. (Obliga á abrazarse á Roseta y Luis.)
LUIS (¡Ave María!)
INOC. Se abraza cuando hay pasión
y cuando á casarse va.
El abrazo, hijos, es la
primera amonestación
Ustedes han de casarse
antes de un mes.
ROS. Eso es.
LUIS (Me matan antes del mes.)
INOC. Nada, chico, no apurarse.
LUIS (Friolera.)
INOC. Yo me doy
una maña para esto. .
¿Tú lo quieres?
ROS. ¡Por supuesto!
LUIS (¿Por qué ha amanecido hoy?)
INOC. Vais á ser un par de amantes
modelos .. Del mismo modo
que Laura y Fernando... Todo
es allí pasión.
LUIS (Tunantes!)
INOC. En el gabinete ahora
estaban embelesados
los dos. ¡Qué acaramelados!
¡Situación encantadora!
LUIS ¿Acaramelados dijo ?
ROS. ¿Dijo usted embelesados?
INOC. Como de recién casados.
estareis los dos, de fijo.
LUIS ¿Casarme? ¡Yo no me caso!
ROS. ¡Ay, que se me vuelve atrás!
INOC. Lo has dicho y te casarás.
LUIS Por eso sí que no paso.

INOC. Escucha...
LUIS (No puede ser
que Laura me engañe así.
¡Yo voy á decir que sí
porque rabie mi mujer!)
ROS. ¿Me quedo sin novio yo?
INOC. Recuerda que ya lo has dicho.
Y además es un capricho.
LUIS Bueno... corriente...
ROS (Cedió.)
(Sale Fernando por la derecha.)

ESCENA X

DICHOS y FERNANDO

INOC. ¡Fernando, una gran noticia!
¡Arreglé una boda!
FERN. ¡Tío!
INOC. Luis y Roseta.
FERN. (¡Dios mío!)
LUIS (¡Jesús!)
INOC. ¡Chico, qué delicia!
FERN. ¡Es imposible!
INOC. ¡Já, já!
Confirma lo que yo digo. (A Luis.)
Roseta, vente conmigo.
¡No tiene remedio ya!
(Vase con Roseta por la puerta de la casa. Roseta, al hacer mutis, se vuelve á Fernando saca la lengua y «le dice con los puños que rabie.»)

ESCENA XI

LUIS y FERNANDO, paseándose deprisa por la escena
Después LAURA

FERN. ¡Necesito que me expliques!...
LUIS ¡Antes tienes que explicarme!...
FERN. ¡Tú no debes replicarme!...
LUIS ¡Ricardo no me repliques!
(Me va á poner en un brete.)

FERN. Tu mujer. Me callaré. (Va hacia el foro.)
LUIS A ver, explíqueme usté (Sale Laura.)
eso.. lo del gabinete!
LAURA Eso fué para fingir
delante de mi tutor
y darle fuerza mayor
á la mentira...
LUIS ¡Es decir,
que no hubo ningún exceso!
LAURA ¡Bah, no me guardes encono!
¿Me perdonas?
LUIS Te perdono.
LAURA Por debajo el sello ¡Un beso!
(Luis le besa la mano. Sale don Inocencio por la derecha.)

ESCENA XII

DICHOS y DON INOCENCIO

INOC. ¡Caracoles!
LUIS (Nos pescó.)
INOC. Caballero ..
LUIS Señor mío ..
LAURA (Aquí se descubre el lío)
FERN. ¿Qué pasa?
INOC. (No se enteró.)
Nada... Cosas de no-otros...
(Bajo á Laura y Luis.)
(Laura... Luis .. venid conmigo.
¿No os apura lo que digo?
(Luis y Laura dicen con la cabeza que no.)
¡Ay, qué *fresc s* sois vosotros!)
(Vase por la izquierda con Luis y Laura.)
FERN. Roseta viene hacia aquí.
¡Y riéndose!.. ¡Taimada!
(Dirigiéndose hacia la izquierda.)
¡Conste que no he visto nada!
ROS. (Sale por la derecha, riendo.)
¡Pero yo en cambio lo ví!

ESCENA XIII

ROSETA y FERNANDO

Musica

ROS. Detrás de esos cristales
(Señalando á la ventana.)
yo vi la escena,
(Se besa la mano derecha.)
y vengo á darte ahora
la enhorabuena.

FERN. También yo deseaba
poder hablarte,
y debo, desde luego,
felicitarte.

—

ROS. (Aun cuando no tenga
ganas de reir,
para darle celos
debo ahora fingir.)

FERN. (Aunque no adivino
qué saldrá de aquí,
debo estar alegre,
aunque no es así.)

—

ROS. Ya sé que tu señora
por tu honor vela.
¡Hay niñas educadas
á la alta escuela!

FERN. Ya sé que quieres á uno
casado há un año.
Verás, cuando lo sepas,
¡qué desengaño!

—

ROS. (Este pobre está celoso
y le voy á hacer sufrir.)

FERN. (Esta chica está celosa
y me voy á divertir.)

—

ROS. Al mozo con quien yo hablo,
si vieras cuánto le quiero.
En él pienso todo el día,
con él por la noche sueño.

FERN. La dueña de mi cariño
es digna de ser querida,
y yo la quiero con ansia,
y más, cuanto más me digas.

—

ROS. Y es que él se desvive
por esta chiqueta,
y yo he de quererlo
mientras él me quiera.

FERN. Yo nunca hice caso
de esas pequeñeces,
que hacen lo que ella
todas las mujeres.

ROS. Y él me quiere tanto,
que por su Roseta
ni come, ni bebe,
ni chupa, ni besa.

FERN. Si por dar un beso
ahora se prendiese,
nunca por las calles
andaría gente.

—

ROS. Detrás de los cristales
yo vi la escena,
y debo darte ahora
la enhorabuena.

FERN. También yo deseaba
poder hablarte,
y debo, desde luego
felicitarte.

—

ROS. (Para darle celos,
debo yo fingir.)

FERN. (Debo estar alegre,
aunque no es así.)

Hablado

ROS. Es usted calmoso.
FERN. Pero...
ROS. ¡Besarla!
FERN. No reparé.
ROS. ¡Hombre, ni que hubiera usté
nacido en Navalcarnero!
FERN. Si no sonó el beso...
ROS. Sí.
FERN. Muchos ruídos no los noto.
ROS. ¿Suena mucho un terremoto?
Pues, bueno, una cosa así.
FERN. Ciertos lances no se sienten.
(Riéndose.)
Hay matrimonios... fatales.
ROS. Eso... ni los esquimales,
de seguro, lo consienten.
Hay maridos, de maridos...
El que de Rosa será
muy pronto, nunca tendrá
que taparse los cídos.
FERN. (¡Ya no puedo resistir!...)
ROS. Se la pega á usted. ¡Es lista!
FERN. Yo tengo muy buena vista.
ROS. Gorda querrá usted decir.
Yo, en cambio, he de hacer dichoso
al que me llame su esposa.
y yo viviré dichosa
viendo feliz á mi esposo.
FERN. Pues esa felicidad
que te prometes, Roseta,
no es felicidad completa
por una casualidad.
ROS. He conseguido atraparlo
y pronto me casaré.
FERN. ¡Cá!
ROS. Si el tío.. ese de usté
se ha encargado de arreglarlo.
¡Cómo le voy á querer!...
Juntitos siempre en el nido.
Yo siempre con mi marido
y él siempre con su mujer.

FERN. Pues verás si se descuida
y se cae, ¡y se acabó!
ROS. Bueno. ¿Y quién no se cayó
de un nido en toda su vida?
FERN. (La verdad decirle quiero,
porque me pone en un tris...)
¡Es imposible! Luis
está casado.
ROS ¡Trolero!
FERN. Mi tío dijo al marchar
que yo á Laura me uniría.
Y mira si te quería
que no me quise casar.
Ella tenía otro amante
y con él llegóse á unir,
y hoy tenemos que fingir
estando el tío delante
ROS. ¿De veras, de veras?
FERN. Claro.
Es más cierto que la luz,
y de rodillas y en cruz
te lo juro sin reparo.
ROS. Por eso Luis no quería
casarse con la chiqueta.
FERN. Dame tu mano, Roseta.
No hay moza como la mía
desde Carcagente al Grao.
ROS. ¡Besa, tonto!
FERN. Es mi deseo.
(Le besa la mano varias veces.)
ROS. ¡Que parezca el bombardeo
de la plaza del Callao!
(Sale don Inocencio por la izquierda seguido de Laura y Luis.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y DON INOCENCIO, LAURA, LUIS. Después SIMONET y VISANTETA. Luego algunos HUERTANOS

INOC. ¡Canastos! ¡Es mucho abuso!
¡Aquí todo Dios se besa!
Laura... pero, ¿no te enfadas?

(Laura niega con la cabeza.)
¡Mujer, suéltale una fresca!
(Salen por la derecha Simonet y Visanteta.)

ROS. Don Inocencio... usté es bueno
y perdona...

INOC. No, si es ella.

ROS. Aquí han metido un matute
colosal.

LUIS (¡Eh, que lo cuenta!...)

ROS. Su sobrino está soltero
todavía.

INOC. ¡Zapateta!
¡Que se case!

ROS. Sí, se casa...
conmigo, como usté quiera.

INOC. ¿Y Luis?

ROS. Ese está casado
con Laura.

INOC. ¡Ay, Santa Tecla!

ROS Le han tomado á usted el pelo...
pero del todo. ¡Babieca!
Si usted consiente...

INOC. ¿Una boda?
Bueno, consiento.

ROS. ¿De veras?
¡Choque usté, que es usté el tío...
de este más barbián!

INOC. ¡Tontuela!

LAURA (A Luis.)
¿Y para esto tanto susto?

LUIS (A Laura.)
Y gracias á que se arregla
todo bien.

VIS. (A Roseta.) ¿Conque se casan?

ROS. Nos casamos, Visanteta.

SIM. Pues yo... ¡me caso también!

FERN. ¿Con quién te casas?

INOC. (Por Visanteta.) ¡Con esta!

FERN. Hombre, me alegro.

INOC. ¡Hoy estoy
casamentero de veras!
Mira, llama á los huertanos,
porque si alguno desea
casarse, lo caso al punto.

SIM. ¡Eh, muchachos!
VIS. ¡Eh, chiquetas!
(Salen seis ú ocho huertanos.)
SIM. ¡Aquí están!
ROS. Yo voy, señores,
á cumplir con los de fuera.
(Al público.)
Aplaude de buena gana
y haz alarde de clemencia,
Te lo pide la huertana
más alegre y más serrana
de la huerta de Valencia.
(Música en la orquesta y telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

OBRAS DE FELIPE PÉREZ CAPO

La noche del Tenorio

Humorada cómico lírica en un acto y cuatro cuadros, prosa (3.ª edición).

Leganés, 15. — 3 t.

Apropósito cómico-lírico en un acto y seis cuadros, prosa y verso.

La Huertana

Zarzuela cómica en un acto, verso.

PUNTOS DE VENTA

En la librería de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid, y en casa de los corresponsales de esta Galería, ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.